# EL BROQUEL

## DE LAS COSTUMBRES.

*Armis exterrita nullis*
*Stygias omnes demolior artes.*
*Mantuan.*

(TOM. 1.) OAJACA JUEVES 31 DE JULIO DE 1834. (NUM. 8.)


*Tertulia de D. Teófilo. Sesta conversacion.*

*Sobre la idea que debemos formar de la Religion,*

CONTINUA.

Pues estos sentimientos que el autor de los séres grabó firmemente en el corazon humano, para tenerlo unido á si y al órden, como una ley universal de actuacion si me es licito esplicarme así, entre el criador y la criatura, estos sentimientos repito, que forman un comercio continuo entre *Dios* y el hombre, para gloria del uno y utilidad del otro, se perfeccionan y logran un refinamiento asombroso cuando los dirije y conmuna la religion revelada; porque el hombre puede y debe adorar á *Dios* ya como autor de la naturaleza á virtud de los conocimientos naturales de que es capaz la sola razon en vista del univérso, y en fuerza del testimonio de su conciencia ó sentido íntimo; y debe tambien adorarlo como un pricipio sobre natural que es autor de bienes incomparablemente mayores que cuantos percibimos por los sentidos; y en cuanto conoce á Dios como autor sobrenatural por las luces de la revelacion. Porque como el culto vá dirigido por el conocimiento de Dios, y este puede

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

ser conocido filosóficamente, y por las luces puras de la razon; ó teologicamente para esplicarme así, por las luces de la fé sobrenatural; asi tambien la adoracion que se tributa al Ser Eterno puede ser natural y puede ser tambien sobrenatural: la primera forma la religion natural, y la segunda la religion sobrenatural ó revelada. Aquella és santa y buena, pero no es bastante: esta amplia, perfecciona, estiende y fija los conocimientos y principios que aquella cria en el corazon humano: aquella está limitada à un circulo de verdades y de conocimientos muy estrechos: esta abraza un campo vastisimo, infinito, en que brillan altamente todas las riquezas de la divinidad en su mismo ser, en su providencia, en su sabiduría, en su justicia, en su vondad, en su generosidad para con la principal obra de sus manos.

La religion revelada, no contenta con las escasas nociones que la natural nos dà sobre la ecsistencia de Dios, sobre la creacion, sobre la providencia, sobre el destino del hombre, y sus oficios religiosos y sociales, nos corre de una vez el dénso velo que separaba de nosotros la luz de la divinidad; nos introduce hasta los umbrales del santuario eterno, y nos manifiesta, aunque confusamente, y como en un espejo, ó en enigma dice S. Pablo, lo que és Dios, la incomprencible fecundidad de su naturaleza dentro de si misma; un vigor infinito que bajo un solo entendimiento y voluntad simplicisisimas produce sin multiplicár la natururaleza una sociedad, una multiplicidad la mas estupenda y admirable; nos enseña la severidad de una justicia sin límites, y de una misericordia incomparable que se estrechan en el ósculo mas tierno para satisfacer á Dios sin arruinar al delincuente; nos muestran un Salvador que reuniendo en su singular persona toda la grandeza de *D*ios, y toda la miseria del hombre, está provisto de cuanto es menester para satisfacer y obligar à la divinidad y para salvar al pecador. Un Redentor tan hombre como el mas vil pecador, y tan santo, tan puro como es mismo Dios: un medianero entre los derechos de la divinidad, y los deberes del hombre: que se constituye por una dignacion estupenda su amigo, su libertador, su maestro, su fiador, su abogado: y que almismo tiempo sabe sacrificar á éstos empeños de su bondad

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

todo cuanto puede y cuanto vale: ¡Que objeto tan sublime y tan consolador! Él es el fóco, digamoslo así, de toda la religion su imajen sola, su divujo, su nombre, su idea, y la desnuda esperanza de su voluntad, es bastante para formar el verdadero culto de 40 siglos que preceden á su ecsistencia sobre la tierra, su doctrina la mas estraordinaria parece juntamente la mas sencilla: sus obras: sus milagros: sus medios para establecer la adoracion sincera de Dios entre todas las naciones: sus misterios, sus sacramentos: su evangelio sus trabajos y contradicciones, sus triunfos y sus glorias todo: al paso que le reclaman los homenajes de la divinidad incontestablemente, nos estàn predicando con elocuencia los deberes de nuestra obediencia y gratitud, que hasta hoy han formado despues de 18 siglos el esplendor del culto cristiano, disipando hasta en los angulos mas oscuros del universo las tinieblas del error y las demas nuves de una ignorancia que no pudo ceder jamas sino al magisterio del mismo *D*ios, como habia deseado Platón, aunque pagano, y tenian anunciado las escrituras *erunt do cibiles Dei.*

Una religion pues que hace al mismo *D*ios todo nuestro, para hacernos á nosotros mismos todos suyos que suministra de continuo á nuestro entendimiento las imaginaciones mas preciosas de la verdad, que inspira á nuestro corazon los sentimientos mas racionales para formarlo en rectitud que arregla con energía todas nuestras potencias; que sabe civilizar aun el caracter mas indomito, que cria y fomenta por todas partes, y en todas circunstancias la armonía social; el amor recíproco, los oficios mas interesantes, que remueve victoriosamente todos los obstáculos de la felicidad pública, formando de un golpe, el respeto à las autoridades, el amor á todos, la educacion de los hijos, la paz de los ciudadanos, el ausilio à los indigentes, el perdon de los agravios, en una palabra, al hombre de bien, al completo ciudadano: una religion tan antigüa como el hombre, tan imbariable como su naturaleza: tan estendida como nuestra especie: tan pura y santa como corresponde al autor que la formó, tan sabia en sus conocimientos, tan consecuente en sus principios, tan profundamente complicàda en su sistema: tan evidente en sus fundamentos, tan justa en sus leyes, tan pode

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

rosa en su influjo, no tenía necesidad, para hacerse amar decididamente sino de ser conocida bajo las brillantes cualidades con que la ha enriquecido su divino autor: asi como solo pudo merecer el desprecio ó el ódio de los que cerrando los ojos á la luz, ni llegaron á penetrar sus principios ni à admirar su armonía, ni à calcular su influjo, ni á gustar de su sabiduría, ni á sentir la dulzura de sus placeres. Pero los entendimientos de primer órden: los génios criadores: las almas mas grandes que honran nuestro linage, todas, todas admiraron en esa obra maestra de la omnipotencia la fuerza de la verdad, el gusto de lo sublime, la armonía de los objetos, la esactitud de los principios, la belleza de las combinaciones, la pureza de las reglas, la vasta estension del sistema, la sabiduría inesplicable de sus libros, el caracter incontestable de su verdad, la profundidad de su sabiduría, y el caracter inequivoco de su divinidad: al paso que los génios mas turbulentos; los hombres mas orgullosos los monstruos mas corrompidos; y los ingenios mas limitados; por no alcanzar la debilidad de sus ojos à firajse en tanta luz, ó por seguir los impulsos de su caracter liviano, soberbio, y esclavo del amor propio y de las mas vergonzosas pasiones, no pudieron hallar en todo el disco de ese hermoso Sol, sino manchas que censurar, sombrás que calumniar, ó resplandores cuando mas con que deslumbrarse á la presencia de tanta luz

Cotejad ahora, señores, con esos sublimes ingenios, con esas almas grandes, innumerables à la verdad, que tributaron sus omenages à la religion; la vil caterva de insensatos que sin poderse jamas fijar en cosa alguna sino es en el desconcierto de su razon y contumbres para combatir las santas verdades de nuestro culto, han inventado é inventan toda via mil quimeras contradictorias, sin que les sea dable contrair un sistema luminoso que pueda hacer honor á la sabiduría. En estos hombres enemigos de la moral y de la revelacion no hallareis jamas uniformidad, ni buena fé, ni costancia en sus principios, ni esactitud en las consecuencias, ni rectitud en sus intenciones, ni sinceridad en sus promesas. Hoy les vereis edificando, y mañana destruyendo lo mismo que tenían adelantado; ya animados de la mas pura filantropía, y despues decla-

FRANCISCO DE BURGOA

rando la guerra á una mitad del genero humano: ya adorando un *Dios*, ya dudando ó negando su ecsistencia: ya preconizando la escelencia del cristianismo, y ya burlandose de él, ya estableciendo reglas de costumbres, y ya sometiendolo todo á un ciego falalismo:::: Ya:::;: Pero en tanto grado de desfachatéz: que no hay un impío cuyos escritos no le pongan á cada paso en contradiccion con todos los demas, y aun con migo mismo: como su modo de pensar ni mas ni menos es su modo de obrar; el mismo que aquí hace el mas furióso apologista al tróno, se declara mas allá su mas irreconsiliable enemigo: el mismo que declama contra la desigualdad de condiciones, es el primero en aspirar á los insiensos, y en reclamar los respetos de todo el mundo: el mismo que hoy hace la causa de la tiranía contra el pueblo, despues se constituye agente del mismo pueblo contra su soberano: el mismo que hoy alaba al Evangelio mañana lo blasfema &c. &c. &c. Los filósofos por autonomasia, ó mas bien por antifracis, son la misma Torre de Babel, y sus plumas parece que no se cortaron sino para aturdir á todo el mundo embrollando todas las ideas, y apoyando todas las contradicciones *méntita est iniquitas sibi.*

*D*ichosa la nacion, feliz el hombre que á sido fuertemente a la verdadera religion sabe admirar sus glorias, aprovecharse de sus luces, seguir sus caminos, y alejarse de la impiedad y de los impios que hoy principalmente socaban los fundamentos todos de la felicidad pública, y se empeñan en la ruina de todos cultos para apresurar el terrible dia de la conflagracion universal, cuyo cuadro nos tiene trazado tiempo hace la revelacion y se comienza ya á desembolver delante de nuestros ojos. Me voy á cerrar los mios, en el dulce sueño que promueve la quietud de la conciencia, y la satisfaccion de adorar á mi buen *D*ios, dejando á vuestra reflecsion estas palabras profèticas de S. Pablo (*ad Tim.* 2. 3. *en los últimos dias,*) vendràn tiempos peligrosos por que habrá hombres amadores de si mismos, codiciosos altivos, soberbios, blasfémos, desobedientes á sus mayores, desagradecidos, malvados, sin aficion, sin paz, calumniadores, inconstantes, crueles, sin benignidad, traidores, proter-

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

vos, orgullosos, teniendo apariencias de piedad, pero negando la virtud de ella. ¿Que tál? Muy buenas noches.

*Tertulia de D. Teófilo, septima conversacion.*

*Como se ha de inspirar al pueblo la idea esacta de la religion.*

D. Teóf. Sres: desde que W. se separaron la otra noche de esta su casa, me ha ocupado vivamente el interés que en estos últimos dias ha tomado la mayor y mejor parte de la nacion por nuestro culto, hasta colocarlo por base del nuevo pronunciamiento, despues que la esperiencia nos ha hecho palpar el influjo de la impiedad sobre las desgracias que hemos padecido; y calculaba yo las ventajas que el pueblo lograría, si llegara á formar una idea limpia y cabal de su augusta religion.

D. Desid. Es positivo que la masa general del pueblo, por falta de principios, no tiene por desgracia, un conocimiento suficiente del objeto que mas le interesa; y esto basta para que ni haga el debido aprecio de su culto, ni saque de él las ventajas inestimables que debia, ni tenga en él la firmeza necesaria para resistir á tantos y tan vivos ataques de la incredulidad. ¡Ojalá hubiera un arbitrio para ilustrarlo, cuanto es preciso siquiera, en esta parte, la principal de todo civismo y educacion! ¡Cuantas, y cuan grandes utilidades sacaría de este beneficio.....!

D. Lam. Nosotros los pastores contamos entre nuestros mas esenciales deberes el de doctrinar al pueblo, enseñandole la religion. Las parroquias bien arregladas y servidas, tienen siempre el consuelo de instruirse muy bien en todo lo relativo al culto: con todo eso; como no todos concurren á estas instrucciones, y la inmoralidad ha alejado de nuestros púlpitos, puntualmente á aquellos que debian acercarseles mas, era de nuestras circunstancias hacer que se generalizàran los conocimientos aun para el bien y la quietud del gobierno.

D. Teóf. ¿Y como se conseguiría esto?

D. Lam. Por varios medios no muy dificiles, protejidos por ambas potestades, encaminados á imprimir en el pue-

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOS

blo una idea esacta de la religion católica, de su admirable armonia, de su divino sistema, y de los incontrastables fundamentos en que se apoya nuestra creencia ¿No se han popularizado tanto las ideas de independencia? ¿de formas de gobierno? ¿de sistemas políticos &c. mediante la libertad y aun prodigalidad de imprenta? Pues asi tambien, á mas de la predicacion y de los demas medios ordinarios de instruccion religiosa, podria periodicamente ilustrarse al público con sencillés y esactitud sobre el plan augusto de la religion, y en breve lograria la felicidad de conocer y gustar las delicias que se ocultan en el tesoro inagotable de aquella bien entendida y practicada.

D. Desid. Denos V. un modélo, y diganos como se podria esplicar todo esto al pueblo de modo que lo entendiera bien, y lo gustara mejor.

D. Lam. Yo desembolveria primero la idea de la religion y haria entender, que asi como la justicia hace que demos á la sociedad y á cada uno de sus miembros el derecho que les corresponde, tambien nos obliga á tributar á la Divinidad los homenajes y respetos que son tan debidos á su grandeza, á su beneficencia, y á tantas relaciones que tiene con nosotros, ya nos consideremos unidos en sociedad, ò separados de ella. Otro hombre tiene derecho á nuestros oficios; y ¿no los tendrá el Autor Soberano de los hombres? hemos de ecsistir para la sociedad, y ¿podremos desentendernos de el que la estableció, la gobierna, y la sostiene tan admirablemente? Asi que, es un *deber* inseparable de nuestra naturaleza el reconocimiento y los respetos del Ser Eterno, y estos se le deben en la mas rigorosa justicia. Todas las virtudes sociales nos unen á los demás hombres; la religion nos estrecha con el mismo Dios, y esta misma liga que forma entre el Criador y la criatura la há dado el hombre segun S. Agustin, pues que religion és lo mismo que *vinculacion, ó aligacion.* Ella nos liga estrechamente con la divinidad, á quien nos hace reconocer por el principio y el fin de nuestro Ser: el único objeto de nuestro amor; la fuente original de nuestros bienes; el apoyo de nuestras esperanzas; el centro de nuestro corazon; el más sublime objeto de nuestro entendimiento, y el todo de nuestra felicidad.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

Esta sublime virtud pues, que nos une estrechamente á Dios, que nos llama siempre á su servicio, que ordena todo nuestro ser á su gloria, que arranca nuestra voluntad de los objetos perecederos para fijarla en bienes interminables, que nos hace conocer el Autor de la marabillosa naturaleza, temer su indignacion, esperar sus beneficios, implorarlos, agradecerlos, y solicitar del modo posible tener en nuestro favor propicia siempre la suprema Magestad: esta virtud, digo, tan fecunda en preciosos frutos, és la que se llama *religion* que en pocas palabras *es una disposicion ó sea propension é inclinacion á dar á Dios, como Autor Soberano de los seres y de nuestra felicidad, el culto debido.* ¿Puede caber en el corazon humano un sentimiento mas noble, mas justo, y mas dulce? Adorar á Dios con reverencia de cuerpo y alma por su infinita clemencia; ¡que desahogo tan natural por decirlo hosi, tan satisfactorio, tan racional, tan ventajoso! Pues á esto se dirije todo el sistema de la religion!

*D. Desid.* ¿Cual religion?

*D. Lam.* Cualquiera que ella sea, siempre se ordena al culto de la divinidad: lo que sucede es, que como este culto va siempre dirijido por el entendimiento y este puede formarse y en efecto se ha formado diversas ideas de aquienes como el entendimiento puede conocer mas ó menos á Dios asi tambien la religion ha tenido varios aspectos y diferentes imitandose unas veces á una adoracion dirijida por las luces naturales y esta constituye la religion natural buena y santa en si misma, aunque insuficiente para unirnos á Dios y para el buen gobierno de la sociedad, estraviandose otras hasta abandonar la brújula de la razon, desconociendo los atributos de la divinidad, y atribuyendolos á las criaturas: esta es una religion falsa ó mas bien supersticion: pero sobre estas, y para dicha del gènero humano, hay una religion dirijida por luces superiores á los alcances del hombre establecida ciertamente por el mismo *Dios* para suplir lo que falta á la religion natural; formada sobre un sistema tan sencillo, como sublime de hechos, de leyes, de practicas de misterios; de principios, y de un fin superior con mucha á cuanto puedo calcular ó ni entrar ò desear, el ingénioy el interés de los hombres.

*Con licencia del ordinario.—Imprenta de O—A cargo del C. Lorenzo Aldeco*

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA